

MIGRACIÓN TRANSNACIONAL: LA CONEXIÓN DE LA CULTURA DEL SALVADOR Y EEUU A PARTIR DE LA DÉCADA DE LOS 80

*Daniela Alejandra Barajas Medina¹
David Alejandro Ramos Luna²*

RESUMEN

Este artículo tiene el propósito de explicar la relación entre la cultura de los salvadoreños tanto en Estados Unidos como en El Salvador. La globalización ha disminuido la sensación de distancia entre los dos países, debido a que los transportes como el avión o el tren, permiten una movilización más sencilla, por ende, migrar es más sencillo que antes, además el abaratamiento de los medios de comunicación hace posible el contacto constante de los inmigrantes y aquellos dejados atrás. Este aspecto tecnológico se entrelaza con el contexto de violencia de la década de los 80 en El Salvador, donde muchos salvadoreños tomaron la decisión de dejar su nación. El contexto del transnacionalismo hace evidente la conexión a través de una serie de diversas redes de largo plazo tanto económicas, sociales y culturales. El enfoque se centra en el aspecto cultural de los lazos que comparten ambas comunidades, que a su vez comparte una historia en común, y como nos da un entendimiento de las caravanas migrantes.

Conceptos clave: Transnacionalismo, Migración, El Salvador. Cultura.

Introducción

En el presente trabajo se pretende abordar el fenómeno migratorio, las problemáticas y retos que conlleva para las y los salvadoreños, centrándonos desde una perspectiva cultural. La cultura en los pueblos latinoamericanos tiene lazos muy fuertes cuando nos referimos a la familia, pero las problemáticas en El Salvador generan inestabilidad que lleva a la emigración, esto rompe también con el “nido” familiar, por ende, se deviene una serie de cambios en el individuo, la cultura y sus diversas relaciones con su familia y con el entorno.

La travesía con destino en Estados Unidos marca un cambio tanto en el individuo como en su nueva comunidad que forma y no elimina las raíces de la cultura de los salvadoreños, sino que, crea un vínculo el cual transforma a ambas naciones.

La migración es un tema que tiene grandes consecuencias tanto económicas, políticas, sociales y culturales, aunque al considerar las razones por las cuales una persona se decide a emigrar de su país, se le atribuyen mayoritariamente las causas económicas. Sin embargo, acentuamos la presencia de factores socioculturales, los cuales también tienen una injerencia en los migrantes y las cada vez más complejas redes entre el país destino y país de origen, lo que puede verse en una hibridación cultural (Canclini, 2001).

El objetivo de este texto es describir el concepto de transnacionalismo en el marco de los salvadoreños que habitan fuera de su país a partir de la guerra civil de 1980 y nos puede dar información valiosa para

¹ Licenciatura en Relaciones Internacionales 4º. semestre, Universidad de Guadalajara, daniela.ale.b.m@gmail.com

² Licenciatura en Relaciones Internacionales 4º. semestre, Universidad de Guadalajara, davidramosl@live.com.mx

entender, desde una perspectiva diferente a lo económico, las situaciones vividas actualmente en El Salvador y las recientes caravanas migrantes que han pasado por el territorio mexicano, buscando en muchas de las ocasiones, pasar hacia Estados Unidos o Canadá.

Cultura como una forma de identificarse

Siendo que el concepto de cultura es uno de los enfoques en este ensayo, además de que lo considero como una cuestión bastante interesante como perspectiva para mirar un fenómeno tan analizado como lo es la migración. Es pues, necesario incluir una reflexión sobre lo que aquí se hará referencia como características, que ha llevado a diversos debates sobre el tema, el hecho de que es polisémica, ya que cuenta con múltiples formas de ser interpretado, y que incluso, contemporáneamente es reducido a solo una fracción de lo que realmente puede significar (Arias, 2002).

Arias (2002) en su libro *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*, describe cultura como: “La cultura hace referencia a la totalidad de prácticas, a toda la producción simbólica o material, resultante de la praxis que el ser humano realiza en sociedad dentro de un proceso histórico concreto.”

Con esta definición sobre lo que es cultura, nos permite ver el proceso transnacional con un factor cultural explícito en las acciones de sus miembros, en este caso los migrantes salvadoreños, sin perder de vista el proceso histórico que ha marcado este crecimiento de la red entre EEUU y El Salvador.

Es importante también tener en cuenta la dimensión que está cultura tiene en un sentido identitario de los miembros de estas redes transnacionales y la misma sociedad salvadoreña, la cultura y la identidad no puede ser separados, puesto que la identidad es la parte interiorizada de la cultura (Giménez, 2005).

El individuo se desenvuelve en una sociedad con la cual interactúa constantemente, el relacionarse con quienes reconoce como “otros” lleva a una habituación de las acciones, que llevan un sentido cultural en esa sociedad específica, la habituación permite el reconocimiento y retienen un carácter significativo para el individuo, lo cual se sedimenta en un depósito general de conocimiento que da por establecido y que lo ayuda a tener una cierta certeza al interactuar nuevamente en esa sociedad. Esa certidumbre provocada por la habituación permite una facilitación de la acción de ese individuo con su sociedad (Berger, 1968).

Esta familiarización con la relación que se tiene en la sociedad y con aquellos que comparte esa cultura formando la identidad del individuo, incluye un involucramiento emocional en la definición de una identidad colectiva (Melucci, 2001).

Por lo tanto, la cultura es producida por aquellos que la producen tanto simbólicamente como materialmente dentro de sociedad, esto en la cotidianidad que crea los hábitos que facilitan la interacción de sus miembros para poder reconocerse en esta identidad. La cultura se ve constantemente formada al igual que constantemente la realidad está en transformación, como proceso histórico (Arias, 2002).

De acuerdo a Hall (2003), “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” por lo que solo al descubrir al “otro” es que se puede identificar el “quienes somos”, la identificación de una memoria colectiva, de una cultura compartida entre una sociedad, es posible a través de esta exclusión.

La migración crea una situación en la que los migrantes se ven obligados a mirar aquellos que ellos mismos no son, y al estar en un ambiente desconocido, es la identidad la que se refuerza, asociándose entre su misma comunidad de migrantes para reconocerse, utilizando los símbolos que comparten y sus manifestaciones culturales, enriqueciendo este involucramiento sentimental y recreando nuevamente esta cultura que dejaron en su país de origen, abriendo la puerta para que aquellos que deciden tomar el riesgo del viaje, puedan reconocerse como miembros de esta cultura, dando un sentido de que incluso allá, pasando la frontera, pueden seguir siendo salvadoreños, diferentes a aquellos en El Salvador, pero con una memoria colectiva que los conecta (Arias, 2002).

¿Qué es Transnacionalismo?

Al intentar ver fenómenos internacionales es frecuente encontrar terminologías referentes a los estudios de las relaciones internacionales. Saltan palabras a nuestra vista, conceptos como globalización, internacional, Estados, fronteras, etc. Sin embargo, una de las palabras que se han vuelto más utilizadas en los últimos años, principalmente en el contexto académico, es la palabra transnacionalismo, la cual es el centro de este breve análisis.

Vertovec (2004) considera que el transnacionalismo se muestra ante nosotros como un concepto tal vez no muy bien definido, un concepto que hasta cierto punto su uso excesivo ha llevado a una más profunda confusión del término, muchas veces utilizado como sinónimo de la palabra "internacional", sin embargo, el simple hecho de que se utilice de la misma forma que la palabra internacional ya es algo cuestionable, ya que no tiene sentido referirse al mismo fenómeno con dos términos distintos. Teniendo claro la diferencia del término transnacional con el de internacional, podemos empezar a identificar mejor sus particularidades (Blanco, 2007:16.).

El mismo concepto de transnacionalismo como tal no es el único que ha sido llevado de un lado a otro con confusión, sino que al igual sus derivaciones han tenido que verse ante la dificultad de la no siempre presente aprobación de su utilización. Tal es el caso de la palabra acuñada a partir de nuestro concepto clave, la palabra transmigración mezcla directamente el transnacionalismo y la migración, sin embargo, sus usos han sido tan variados que su utilización académica aún está siendo definida (Blanco, 2007).

Pues bien ¿Qué es el transnacionalismo? ¿Es esta palabra usada refiriéndose a la migración? ¿Quién es el sujeto que lleva a cabo el transnacionalismo? ¿En qué condiciones? Etc. Estas preguntas, aunque simples nos ayudan como guía para darle una correcta delimitación al término. Aclarar que en este artículo se enfocará en la migración y por consiguiente en, como se menciona en el título, el transnacionalismo en la migración.

Tomemos entonces las palabras de Portes (1999) para auxiliarnos en este tema. Primeramente, es imperativo explicar el punto fundamental del transnacionalismo, cuál es su particularidad que la diferencia de los otros términos parecidos. Transnacionalismo está relacionado con redes, e interacciones entre personas, sociedades, que superan las fronteras nacionales de cada uno de sus países, es una colectividad de muchas de estas individuales relaciones entre el país de origen y el país destino, y uno de sus características principales, es una relación de constante interacción, que forma lazos por largos periodos de tiempo Portes (1999).

Aquí es donde se hace presente uno de los términos más relevantes para lo transnacional y que va de la mano con la explicación del concepto. La globalización. No es que la globalización per se cause migración, o que la cosmopolitización de ciudades halle en ella los lazos de migrantes. La participación de la globalización llega en forma de tecnología, la cual ha sido tan efectiva en la disminución relativa de

la distancia física que permite hacer “puentes” inmediatos entre personas que se encuentran en distintas partes del mundo Hannerz (1998).

La revolución de las comunicaciones cambió la dinámica en la que se llevaba a cabo la migración. Esta revolución tecnológica sería lo que detonó la interconexión entre personas. Pero no solo por el hecho de conectar mediante teléfonos, cartas, etc. Sino porque también hizo más fácil el traslado de capitales y a los migrantes mismos. El abaratamiento del transporte permitió una migración con un flujo continuo, permitiendo la movilización de muchas más personas que con anterioridad. Esto evidentemente incrementando el número de personas en el país destino y por consiguiente una comunidad más amplia de migrantes que tiene la oportunidad de establecerse. Muchas más personas involucradas y más conectadas que nunca, son requisitos que necesitaba cubrir el término de transnacionalismo para poder ejercer sus diferencias de manera marcada de otros temas (Blanco, 2007).

En el pasado las limitantes tecnológicas constituían una gran barrera para el establecimiento de conexiones largas y duraderas entre países distintos. Muchas de las veces cuando alguien decidía emigrar era una decisión permanente y en la cual no habría forma de reestructurar el tejido social, desgarrado por la distancia física. Hannerz (1998).

Sin embargo, el transnacionalismo no es un fenómeno nuevo, así lo afirma Portes (1999), donde propone como un precursor del transnacionalismo moderno a la migración circular de trabajadores en el siglo XIX. Y un ejemplo muy cercano es el llevado a cabo en la segunda guerra mundial por el gobierno de Estados Unidos, el programa “braceros”.

Queda entonces claro decir que no todos los migrantes representan lo transnacional, muchos deciden romper sus lazos con el país de origen, unos se niegan a desarrollarse de acuerdo con la cultura del país de destino y así muchas situaciones forman disparidades entre lo que un migrante y un migrante transnacional (o como algunos han intentado definir como transmigrante), constituyen en el pensamiento tanto sociológico, antropológico, así como de relaciones internacionales.

Portes (1999) nuevamente hace hincapié en la necesidad de comenzar desde los individuos, ya que, al poder conocer la historia, sus razonamientos, sus contextos y sus intenciones, podemos llegar a aprender sobre los efectos estructurales representados en instituciones o comunidades. Aquí hace relevante la necesidad de adentrarse a la historia y situación del país de origen, ya que las problemáticas que hayan causado la emigración de sus ciudadanos, es eso mismo, una causa, y la decisión de salir del país es en reacción al contexto que se sufre en el país de origen. No es un evento premeditado de la intención del gobierno central o corporaciones multinacionales.

El transnacionalismo tiene consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales. En de gran interés para nosotros analizar la parte cultural de este fenómeno. Una categoría donde es fácil visualizar los efectos del transnacionalismo es en las actividades socioculturales llevadas a cabo con la intención de reforzar los valores y costumbres de la identidad nacional en otro espacio geográfico. Cuestiones que pueden parecer la simple agrupación de migrantes, es capaz de formar un aparato civil lo suficientemente fuerte como para tomar en sus manos la política pública y hacer un cambio en las poblaciones del país origen Portes (1999).

Cristina Blanco (2007) nos deja entonces cinco puntos, los cuales son fundamentales para tener en cuenta al hablar de Transnacionalismo,

1. El transnacionalismo es una perspectiva novedosa, no un fenómeno nuevo.

2. El transnacionalismo es un fenómeno de las bases.
3. No todas las migraciones internacionales son transnacionales.
4. El transnacionalismo inmigrante tiene consecuencias macrosociales.
5. El grado y las formas de transnacionalismo varía según los contextos de salida y recepción

Es posible que el transnacionalismo de la migración se convierta en la normativa entre los migrantes internacionales. A su vez, también Blanco consideró que su importancia académica se verá incrementada, ya que permite tomar un análisis incluso más profundo de un fenómeno que de por sí ya era complejo. Pero esta complejidad es necesaria ya que las situaciones circunscriben muchas variantes de gran importancia.

¿Por qué emigran en El Salvador?

Para comprender un aspecto tan amplio como lo es el fenómeno de la migración es necesario echar un vistazo al pasado y entender que el movimiento de cientos de miles de personas no es una decisión arbitraria tomada solo por las personas en nuestra actualidad. La crisis migratoria centroamericana de nuestros tiempos tiene un origen incierto, sin embargo, podemos comprender que la década de los 80's ha sido de tal importancia que se podría considerar como un parteaguas de la situación de migración en Centroamérica (Lungo y Martel, 2003). Toda Centroamérica y todo el Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) son una zona de gran tránsito migratorio, todos con una historia parecida, con fenómenos similares y con una gravedad en el asunto que nos muestra el padecimiento de toda una zona geográfica (Collado, 2012).

Es de entre todos estos países y naciones que El Salvador muestra las particularidades de su propia situación, siendo parecida a la de sus vecinos, aunque, diferenciándose en cuanto al contexto vivido por los salvadoreños, un contexto único que dejó una huella marcada en la visión social de todo el país, creando una terrible situación que genera los problemas necesarios para que una gran porción de la población salvadoreña enfrente la decisión de migrar, ya sea por la búsqueda de oportunidades en el extranjero, o como se explicará más adelante, en busca de un refugio el cual no le genere un miedo de perder su vida. Es entonces necesario explicar los sucesos de hace más de 30 años, donde en el caso particular de El Salvador, la violencia alcanzó un punto extremadamente elevado, desencadenando una guerra civil que duraría más de una década (Lungo y Martel, 2003).

Claramente la guerra está plagada de violencia y una guerra donde los civiles son involucrados no está exenta de ella, más bien deja directamente desprovistos de protección a toda la sociedad y es este punto el que marcó uno de los antecedentes de la guerra civil y las consecuentes migraciones masivas; la militarización de la sociedad (Martín-Baró, 1988).

En la década de los 70s se podía observar una constante violencia institucionalizada de carácter político promovida por gobiernos militares, que incluso se manifestaban en la forma de una desigual distribución de la riqueza y la preeminencia de la exclusión social (Lungo y Martel, 2003). Para El Salvador, esta violencia se enfocaba en el sector agrario quienes no solo debían soportar la represión política, sino que, así como la mayoría de la ciudadanía salvadoreña, eran víctimas de una violencia cotidiana en forma del crimen común. Las protestas de los inconformes fueron recibidas con más represión, lo que generó el malestar de una sociedad que una década después desataría la guerra para zafarse de los dictadores militares. (Lungo y Martel, 2003).

Debido a que la represión era ejercida de manera totalitaria hacia toda la población, fue inevitable que cuando llegó 1981 y la guerra civil explotó, cada sector de la sociedad se viera involucrada de menor o mayor manera en el conflicto bélico. Los costos de la guerra fueron muy altos, pero más que las vidas perdidas, fue la mancha dejada en la sociedad la cual dejó al Salvador con un trauma psicosocial que marcaría sus siguientes décadas. (Martín-Baró, 1988)

Llegando la década de los 90's y después de 11 años de guerra, por fin se logró terminar la guerra civil, llegando a acuerdos de paz y la transición a un régimen democrático, sin embargo, incluso después de una sangrienta guerra llena de intereses internos y externos, las condiciones de un pueblo diezmado que buscaba una mejoría en el bienestar, sólo fue conseguido muy tenuemente y la raíz de muchos de las problemáticas seguía aún lacerando la vida de los salvadoreños. (Lungo y Martel, 2003) La violencia que en tiempos de paz naturalmente debía reducirse a comparación de los tiempos de guerra, no disminuyó, por lo contrario, se vio un aumento en los índices de lo que se denomina como violencia social. La violencia se identificó como la victimización de los ciudadanos, la inseguridad era percibida cotidianamente y causaba daños tanto físicos como psicológicos. Los medios de comunicación serían también entonces, sumadores de este miedo colectivo, desencadenando una preocupación generalizada de la sociedad (Lungo y Martel, 2003:493).

Las repercusiones de la guerra se fueron haciendo cada vez más cotidianas conforme avanzaba la guerra, aquellas poblaciones de campesinos donde la población era comúnmente adultos, ancianos y niños, sufrían constantemente de operativos militares. El miedo era tal que causaba síntomas psicosomáticos (ACISAM, 1988:12-13). Incluso las poblaciones campesinas mostraban una negación del conflicto, e incluso la niñez se veía afectada, dado que la normalización de una violencia de tal escala mostraba a una sociedad ya quebrada por la violencia instaurada por 11 años o más. Esta realidad se ve plasmada en tres aspectos (Martín-Baró, 1988).

1. Una sociedad violentamente desgarrada, donde los derechos humanos básicos no son protegidos
2. El gobierno y su poder militar solo representa temor para los salvadoreños
3. Destrucción sistemática de la población salvadoreña, tanto física como psicosocial.

La violencia no sólo se dio de manera de confrontación militar entre dos bandos en disputa, sino que se representó en gran medida en una represión paramilitar, lo ya mencionado antes, donde es la población civil la que se alinea a uno de los bandos o se cree que se alinea a uno de los bandos. Al pasar los años lo paramilitar deja su espacio a lo puramente militar, convirtiendo las represiones y los actos de terrorismo de estado, por una guerra abierta. Este cambio desemboca en una particular situación presente en El Salvador; la militarización de la sociedad. El resultado social de una constante exposición a este tipo de violencia es el trauma psicosocial el cual no es uniforme para toda la sociedad, sin embargo, es lo suficientemente grave como para marcar a toda una sociedad. (Martín-Baró, 1988).

De acuerdo con Samayoa (1999) hay cuatro capacidades del ser humano las cuales se ven empobrecidas debido al trauma psicosocial: "(a) su capacidad de pensar lúcidamente, (b) su capacidad de comunicarse con veracidad, (c) su sensibilidad frente al sufrimiento ajeno, y (d) su esperanza.". (Samayoa, 1999; citado en Martín-Baró, 1988:136).

Es pues este trauma social de toda una nación la cual degenera las relaciones entre los mismos salvadoreños. La deshumanización y el debilitamiento de la identidad forman un ciclo vicioso donde el criterio social se justifica ante las atrocidades de la guerra, donde el desprecio a la vida humana, la

corrupción y la enajenación son lo normal (Martín-Baró, 1988). Sin duda son síntomas que devienen en un ambiente de no solo inseguridad de tu propia integridad física, sino de una inseguridad de la sociedad consigo misma, la cual busca los lazo para sobrevivir, pero está ya manchada.

Dichos periodos de constante guerra fueron desencadenantes de un evidente desgaste de la sociedad, por lo cual el país sufrió profundas transformaciones económicas, políticas, culturales y sociales. En materia económica es de suma importancia señalar los cambios que el sector agrario tuvo, como ya se mencionó antes la violencia que se ejerció contra dicho sector devino en la pérdida de importancia de éste en la economía nacional, dando paso a otras actividades, las cuales principalmente estaban basadas en ingresos externos, sostenidos principalmente por las remesas enviadas de ciudadanos salvadoreños que emigraron a Estados Unidos. Una suma de diversos factores generó una serie de movimientos poblacionales tanto internos como externos, en su mayoría por las condiciones de extrema violencia y a su vez de pobreza (Segovia A. 1998). Otro punto que también menciona Segovia (1998) es que el tamaño de miembros que conforman la familia tiene una estrecha relación con la pobreza, es decir que si el número de integrantes es mayor el indicador de pobreza tiene una propensión a aumentar, se menciona también un vínculo que es fundamental, tal vínculo es el de pobreza y educación, como una relación a la inversa, por lo tanto, a medida que la educación aumenta, la pobreza disminuye.

“Monterrosa (2013) menciona que según PNUD: pobreza es una situación que impide al individuo o a la familia satisfacer una o más necesidades básicas y participar plenamente en la vida social” (PNUD. 1990: 33). De igual manera señala la amplitud del término ya que no se refiere únicamente a necesidades básicas (biológicas y materiales) como lo es la alimentación, un hogar, vestido, salud, sino que contempla el bagaje de aspectos sociales los cuales son vitales para un pleno desarrollo de la persona. (Monterrosa. 2013) Lo cual aumenta el grado de complejidad de alcanzar dicho desarrollo, ya que lamentablemente lo anterior dista mucho de la realidad, en este caso de los salvadoreños, ya que de primera instancia sus preocupaciones serán sobrevivir, tener alimento al día.

Así pues, la gran brecha de desigualdad sigue estando presente, tanto como la heterogeneidad de las riquezas, los sucesos históricos nos indican que las condiciones a las que estaba sometida la sociedad salvadoreña, orillaron a los salvadoreños a emprender una búsqueda por una mejor vida, mejorar sus condiciones, como reflejo de eso tenemos el aumento en las remesas que fueron sustanciales en términos económicos, pero a pesar de que fueron un gran aporte no significaron un decremento trascendental en el pobreza.

Peligros de proceso migratorio

En este apartado abordaremos un tópico de gran relevancia como lo es la violencia y riesgos que sufren las personas en el proceso de migración, son distintos los sectores de la población migrante afectados de diversas formas. Así pues, como lo menciona Nájera (2016) todos los migrantes sin importar su nacionalidad están expuestos a las condiciones que se presentan en su transitar, el vivir en situación de vulnerabilidad, violencia y los riesgos que constantes a los que se enfrentan.

Algo que resalta es por un lado la cantidad de menores de edad que emprenden el largo viaje, por un lado, tenemos a aquellos que viajan con algún familiar, los no acompañados en los cuales existen principalmente dos causas: la primera es que se vieron orillados por sus padres, aunque estos no los acompañan y la segunda es aquellos que salieron por interés propio. Otro sector gravemente afectado son las mujeres migrantes donde se ven afectadas más allá del despojo de las pocas pertenencias que tienen, de igual manera como señala Nájera. (2016), es una dimensión de salud sexual y reproductiva de la migrantes y es impactante como alrededor del 70 por ciento de las mujeres en el tránsito sufre algún

tipo de abuso sexual (Agencias, 2015; citada en Nájera 2016), también es denigrante como antes de iniciar su viaje toman algún tipo de anticonceptivo para prevenir un embarazo producto de algún abuso.

En muchos de los casos salen de un contexto violento para enfrentarse con más violencia, violencia ejercida por autoridades o particulares, desde el despojo de sus pertenencias, agresiones físicas o verbales, extorsiones, secuestros, violaciones de sus derechos humanos que pueden llegar incluso a la muerte.

No solo los peligros físicos son aquellos que deben enfrentar al cruzar las fronteras, sino que está la dimensión cultural que también va transformando las expectativas y la misma forma de pensar de los migrantes, a cada paso que van dando intentando llegar a un destino deseado.

Durante el tránsito migratorio, los salvadoreños pasan por un proceso, no solo en cuanto el movimiento físico de cruzar varias fronteras hasta alcanzar el nuevo lugar de objetivo, sino que recorren lugares que tienen un sentido particular para los migrantes.

Lara (1994). considera cuatro espacios los principales a considerar en este proceso de cambio cultural en la migración salvadoreña que ha emigrado con dirección a Canadá. El Salvador, México, el sur de Estados Unidos y finalmente Canadá.

Primeramente, la raíz, de tanto su cultura como de sus problemáticas que llevaron a simples ciudadanos a decidir emigrar. La tierra de origen es una que evoca recuerdos, sin embargo, está manchada por la representación de opresión y violencia, con falta de oportunidades, lugar del cual se intenta escapar buscando una mejor calidad de vida. Este es el primer espacio que contiene la identidad salvadoreña.

México es el lugar de tránsito, la representación dada por el migrante, es uno de extensión del territorio opresivo, donde, aunque es menor la violencia y la opresión, sigue siendo un lugar al que se preferiría pasar lo más rápido posible por el estatus de inmigrante que les da una incertidumbre constante.

El sur de Estados Unidos, es uno que se maneja con reglas diferentes y que ya representa los cambios de una nación norteamericana de primer mundo. Debido a que ya está en un proceso más avanzado de transnacionalismo es que se vuelve escenario donde hay más la mezcla de la cultura latinoamericana y la estadounidense, por lo que sirve para la transición de su cultura a una amalgama de muchas de ellas.

En Canadá es la tierra que buscan, donde se les permite ser legales, se les da apoyo y hay paz. Esta imagen representa ideales de los migrantes que ven un paisaje muy diferente al que recuerdan en sus hogares natales. El país de la paz, la miel y la leche, es aquello que anhelaban y se han esforzado en alcanzar. En la adaptación hay complicaciones ya que tienen que atenerse a una estructura social diferente donde no les queda más que al llegar situarse a los peldaños más bajos y esperar con el tiempo subir niveles en la sociedad del país receptor. Para integrarse a la nueva sociedad deben enfrentar a la propia sociedad cotidiana de Canadá, por lo que también es posible que haya xenofobia en los intentos de adaptación.

Todo este proceso de cambios se lleva a tan gran magnitud, que es del conocimiento de los salvadoreños y reconocido por las elites que manejan los medios de comunicación en El Salvador, e incluso el gobierno tiene en cuenta al gran impacto que se tiene al tener a una población connacional en otro país (Ramos, 2012).

Los niños cuyos padres fueron a buscar las oportunidades, los familiares cercanos que vieron partir a sus compatriotas, comunidades enteras que reciben el beneficio de los recursos minados en el extranjero.

Todos ellos tienen en la mente al “Hermano lejano”. Esa cultura que antes parecía totalmente ajena, se vuelve parte de su día a día, debido a que la experiencia compartida por los compatriotas extranjeros lleva a El Salvador.

Considerando esto, una parte de la identidad colectiva de El Salvador, ya se ve como una parte de ella desarrollándose en otras partes del mundo. Se reconocen como una nación migrante y compuesta de lo que esta relación transnacional les trae. Es importante tener esto en cuenta, porque se tiene una sensación de pertenencia a este “mundo” migrante dentro de las raíces salvadoreñas. Es pues, comprendido como una parte más de lo cotidiano, por lo que las nuevas generaciones verán la migración, o la cultura del país destino como una realidad cercana a la cual no temer del todo, ya que han nacido con parte de esas expresiones culturales, que hace tres décadas les eran totalmente desconocidas.

Las comunidades salvadoreñas en EEUU y su transnacionalismo.

Como ya repasamos el transnacionalismo migratorio son esas relaciones, redes e interacciones que se realizan entre personas superando las fronteras físicas del país de origen y el de destino, impactando en la vida de los individuos pertenecientes a una comunidad, teniendo efecto en diversos ámbitos como lo son el económico, político, cultural y social, en cuestión a lo cultural, es el que incide en el sentido colectivo de pertenencia, transformando la manera en la que se ven ante el mundo, el que la cultura prevalezca y se revitalice va de la mano de la identidad nacional, es decir, que cada ciudadano y ciudadana independientemente del lugar en el que reside sea capaz de cultivar su identidad, reconocerse y sentirse parte de, manteniendo fuertes vínculos a largo plazo.

Como parte del hecho de conservar y fomentar la identidad cultural bien lo plantea Rivera-Mills. (2011) sigue prevaleciendo el uso del voseo (haciendo referencia al pronombre de segunda persona), si bien es cierto la palabra va más allá del simple pronombre, engloba una serie de connotaciones sociales, culturales y familiares, es también símbolo de resistencia lingüística. Así pues, la reorganización y configuración de la comunidad salvadoreña en Estados Unidos se ve indiscutiblemente relacionado en la creación de asociaciones u organismos que faciliten diversos procesos, y a su vez reunifiquen a la comunidad.

Partiendo de esa complejidad es que podemos entender que el o la migrante no sale de su país llega a otro y solo trasplanta su cultura, sino que muchas de las veces lo que hace es reproducirla, la reestructura y reformula (Sollors 1989; citado en Moctezuma, 2008).

A lo anterior cabe resaltar que tal como lo menciona Moctezuma (2008) la cultura originaria no se mantiene íntegra ya que está expuesta a transformaciones, también el mismo autor manifiesta que se pueden identificar un conjunto de actividades que los y las migrantes realizan de forma constante o ininterrumpida las cuales les permiten mantener y reforzar el contacto con sus familiares entre ellas se encuentran: llamadas telefónicas, envío de remesas, contacto mediante redes sociales, si está entre sus posibilidades realizar viajes continuos a manera de visita, entre otras actividades.

Sin duda alguna existe un intercambio transfronterizo, por lo cual se refleja de manera clara que el hecho de que la persona migrante deje su país no implica que éste mismo deje de influir e incidir en su comunidad de origen y viceversa, por ende, la distancia no es impedimento para confirmar los lazos afectivos familiares.

Y son esas redes transnacionales que, según Orozco. (2005) las que influyen a que sea inaplazable la creación de un diálogo o negociación entre migrantes, los respectivos gobiernos, la sociedad civil y otros

actores relevantes. Ese debate involucra un cambio de perspectiva por parte de quienes participan en él, en este caso no sólo se ven impactadas las instituciones de los países de origen, sino que también las del estado receptor Moctezuma (2008). Aquí es donde la organización por parte de los migrantes puede promover hasta llegar al punto de dar origen a asociaciones, las cuales son conformadas por colectivos quienes velan por sus beneficios y mejora de condiciones.

En Estados Unidos a partir de las últimas décadas del siglo XX es más notorio el surgimiento de asociaciones de residentes, quienes principalmente provenían de países latinoamericanos y entre ellos se encuentra El Salvador. El que varios de los migrantes después de tiempo de llegar a Estados Unidos lograran conseguir un estatus migratorio legal les dio la pauta para poder volver a su país con viajes repentinos, lo que reforzó aún más los lazos, fue ese apoyo de la comunidad de origen que se comenzó a intensificar, el cual desembocó en la instauración de asociaciones, las cuales principalmente se establecieron en Los Ángeles, ya que ahí es donde se focaliza una mayor población de los salvadoreños.

La naturalización de miles de migrantes fue posible después de lo que se considera fue un importante cambio en la legislación en 1996 con el "Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act (IIRIRA)", (Chock 1999; citado en Coutin, 2003: 508).

Una problemática con tintes políticos tuvo a su vez, resultados políticos, ya que, con la naturalización de muchos migrantes, los salvadoreños y muchos latinos obtuvieron los derechos ciudadanos como la asociación política y el derecho a voto. Cuestiones fundamentales que fueron utilizadas para tener un rol activo como comunidad. Esto se ve reflejado directamente en las antes mencionadas instituciones y asociaciones (Coutin, 2003).

El antecedente de dichas asociaciones fueron encuentros deportivos en los Clubes de Fútbol, donde se reunían los salvadoreños y además de jugar había una transmisión de conocimiento e información sobre trabajos, eventos o acontecimientos en referencia a su país natal. Así pues, estos eventos fueron tomando formalidad, el colectivo fue contribuyendo con la finalidad de apoyar a la comunidad de origen, repercutiendo en el bienestar de la sociedad Rodríguez y Castro (2005).

Como ya se mencionó las asociaciones han pasado por un proceso de consolidación, donde son Rodríguez y Castro (2005) quienes identifican cuatro etapas de la evolución de estas:

Etapa 1°: Identificación de connacionales.

Brevemente se refiere a que con la llegada de más migrantes empezó a efectuarse un mayor acercamiento entre los residentes salvadoreños, paulatinamente entre familiares y conocidos la comunidad se fue acrecentando, había una mezcla de sentimientos por parte del colectivo, ya que se sentía una común nostalgia por sus raíces.

Etapa 2°: Conformación de grupos más extensos de participación.

Aquí es donde a raíz del crecimiento de la comunidad se empezaron a organizar y surgieron los encuentros de fútbol, en donde solían recaudar fondos, donde además de premiar a los participantes, se apoyaba a la realización de ciertas celebraciones o festividades en El Salvador.

Etapa 3°: Encuentro con sus comunidades de origen.

En este apartado entra la parte de la obtención del estatus legal, lo cual dio paso al regreso de gran parte de aquellos salvadoreños que habían salido de su país tiempo atrás. El volver a casa les permitió ver nuevamente las condiciones en las que se encontraban sus connacionales, ya que después de los

conflictos las situaciones no habían mejorado. En este punto se da una nueva visión de las prioridades, es decir se transforma la orientación pasa de centrarse en actividades recreativas a mejorar los servicios y bienestar social.

Etapa 4°: Formalización e Intervención.

Al partir nuevamente su país a Estados Unidos se comparte la experiencia vivida en El Salvador, tomando un sentido con mayor formalidad y redestinando mayor cantidad de dinero, el compromiso cada vez tomaba mayor importancia, también es donde se generan las remesas colectivas para tener un mayor alcance en el apoyo.

Los cambios en la sociedad y cultura salvadoreña debido al transnacionalismo.

Comprendemos que existe una gran comunidad de salvadoreños viviendo en unas cuantas regiones de Estados Unidos y Canadá. Ellos ya han pasado su arduo trayecto hasta ese lugar, afrontando el mismo acto de la migración con todos los peligros y las rupturas que esto conlleva. Han tenido que verse en un lugar extraño, nuevo, que les parece ajeno a las representaciones que tenían en El Salvador. Aquellos valientes que emigraron ya sean por necesidad económica o simplemente buscando salvar sus vidas, fueron quienes crearon las primeras “semillas” de lo que sería un proceso cada vez más complicado. Es por eso que con solo su llegada no termina su trayecto y muchos menos su proceso de adaptación (Reyes y Lamy. 2017).

Al integrarse a una nueva sociedad no necesariamente se deja de lado las costumbres y las raíces con las que se crece. Tampoco se aleja de la sociedad para poder mantener estas raíces. Las personas están en contacto, por lo que la asimilación crea una nueva forma de cultura, la multiculturalidad se hace presente mezclando aspectos de ambos territorios y el migrante se encuentra contrastando sus experiencias pasadas con la nueva sociedad a la que intenta integrarse.

Es por eso que, en un comienzo, cuando recién llega un migrante salvadoreño a Estados Unidos, sigue siendo íntegramente salvadoreño, pero después de experimentar y fundamentar su vida cotidiana en EEUU, no se vuelve estadounidense, sino una mezcla de ambos. Las expresiones culturales resultadas de la interacción del migrante y su nuevo entorno, pueden ser parecidas, pero debido a que son repensadas con las experiencias del país de origen, contienen diferencias particulares (Canclini, 1990).

Puntualmente para una persona esto puede significar mucho o poco, pero cuando es un proceso que se está llevando a gran escala, por una gran cantidad de personas, de maneras tan variadas, la identidad colectiva de toda una comunidad sufre cambios. De acuerdo con datos presentados en el Mapa de las Migraciones de El Salvador, el 32.17% de los salvadoreños reside fuera de las fronteras, donde la mayoría se encuentra en EEUU, llegando hasta los dos y medio millones de salvadoreños (PNUD, 2011). Por lo que en el caso de los salvadoreños es una cuestión de suma importancia, que más que quedarse en el aspecto económico, lleva a expresiones culturales y sociales que son de gran importancia para la identificación de estas comunidades.

El Salvador, al igual que la mayoría los países del mundo, está dentro del proceso histórico multidimensional de la globalización, que no solo abarca la economía, transformándola, sino que, a su vez, cambiando todos los procesos socioculturales, políticos e ideológicos; o sea, si un componente de la sociedad cambia, todos los demás factores cambian también (Kottak, 2011).

Es entonces que no hay una sola cultura, sino muchas que están constantemente chocando la una con la otra, influenciándose, o como lo dice Néstor García Canclini (1990), hibridación cultural. Lo cual define

como: procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. Este concepto ayuda a entender qué es lo que está sucediendo en el país, a raíz del impacto en todos los ámbitos de la sociedad por el fenómeno social de las migraciones internacionales y la globalización.

Y es por que los migrantes al buscar una mejor forma de vida, se vuelven activos en un mercado laboral extranjero, se vuelven agentes los cuales cargan sus propias experiencias, son capaces de traducir, sirven de puentes entre los dos territorios. Ellos mismos forman sus experiencias, esta vez pensando en ambos países, se interioriza la relación entre su entorno inmediato y todas las relaciones con sus familiares dejados atrás. (Reyes y Lamy. 2017)

Dificultades de mantenerse en contacto con el país origen

No es solamente el estar en un país extranjero intentando adaptarse a una sociedad extranjera, sino también las circunstancias en las que esto pasa. Muchos de los migrantes salvadoreños emigraron sin papeles, por lo que su estatus de ilegales no les permitía tener todas las libertades para poder actuar una manera idónea. Es por esta razón que el miedo de ser deportados, muchas veces constituía un temor lo suficientemente grande como para evitar hacer viajes cortos de regreso al país de origen o incluso, mantener contacto constante con los familiares. (Landolt y Wei Da 2005).

Por lo que, en cierta forma, los problemas legales de cada individuo, dificulta al mismo proceso de transnacionalismo, sin embargo, no lo frena por completo. Para muchos de los migrantes, hay una necesidad de poder ayudar a sus parientes en El Salvador. Muchos son padres que buscan el desarrollo de sus hijos, otros tienen familiares enfermos que necesitan tratamiento, etc. Por lo cual, mantienen una cierta responsabilidad con aquellos que esperan en la “otra casa”.

El estatus de indocumentados es un problema serio que los migrantes enfrentan con temor, lo cual genera una tensión más amplia entre sus deseos de regreso y esta “responsabilidad”. El resistir puede traer esperanzas de conseguir el estatus de legalidad, lo que a largo plazo significa una transnacionalización más directa, donde incluso la ciudadanía transnacional o nacionalidad doble se vuelve real. Lo cual crea oportunidades para sus familiares o conocidos llevan a un flujo incluso más grande que antes (Miyares et al., 2003).

La cuestión de una doble nacionalidad es un factor que acerca a las diferentes sociedades de las diferentes nacionalidades. Que por ley se pueda obtener la ciudadanía una vez llevada la migración crea una dinámica diferente a la que llevaría una persona solo con la nacionalidad salvadoreña. Mas por el hecho de superar los riesgos y los miedos que puede generar tener un estatus de indocumentado en un país donde la ley puede parecer más cruel para los extranjeros (Ramos. 2012).

La consecuencia de esta incapacidad de regresar tiene varias consecuencias, entre ellas es que se disturba la relación con los familiares, principalmente con los hijos, los cuales llegan a tener contacto con los padres solamente a través de llamadas telefónicas y los regalos proporcionados en el extranjero. Es en la Familia, donde se pueden ver muchos de los cambios que el transnacionalismo ha llevado a los salvadoreños.

Los cambios en las familias

Landolt y Wei Da (2005) llegan a considerar a la Familia como una parte primordial del proceso transnacional en el sentido de cómo es construida y pensada la vida social. Las familias son vistas también como claves para la formación de prácticas transnacionales y la construcción de instituciones enfocadas

en el país de origen. La antes mencionada “responsabilidad” que los miembros en EEUU tienen con los hijos o los familiares en El Salvador, es vista a través de las relaciones entre individuos los cuales comparten una ideología o vínculo que los lleva a priorizar el bien de la familia.

La familia afronta un gran cambio con el acto de migración, ya que debe continuar cumpliendo con las mismas necesidades que sus miembros tienen, pero con un dramático cambio en el contexto. Principalmente porque, en la mayoría de los casos, las cabezas de las familias, los padres, en ocasiones las madres, son quienes tienen que emigrar. Por lo que, solo esto ya implica un gran cambio en las dinámicas familiares.

Muchas de las veces es la responsabilidad de los abuelos de encargarse de los niños. Esto cambia al igual las dinámicas de la interacción entre generaciones. Esto puede terminar en la pérdida de los tradicionales valores familiares. A la vez, la falta de las figuras paternas y el constante recibimiento de dinero y remesas, puede desembocar en una pérdida de la disciplina.

Debido a que, en el caso de El Salvador, se depende de contactos personales de vínculos o amistad para poder emprender el viaje hacia los Estados Unidos, es el vínculo tan cercano entre padre e hijos el cual lleva incluso a que los padres preparen a sus hijos para poder desarrollarse en EEUU.

Otro de los cambios que se llevan a cabo debido al transnacionalismo, es gracias a que genera un espacio en el cual se puede contrastar las experiencias de El Salvador con una sociedad que maneja ciertas relaciones de forma diferente. La mujer tiene la oportunidad de negociar su posición dentro de una relación amorosa o en la familia. Al buscar trabajo en extranjero tiene la oportunidad de actuar de forma directa en la obtención de recursos para el bien familiar, por lo que ellas también se conducen como aportadoras a la economía doméstica y no se subordinan ante el hombre para desarrollarse (Landolt y Wei Da 2005).

Si bien los migrantes van adoptando las nuevas particularidades de la cultura del país destino. Su mente aun divaga en el regreso, más que por la necesidad de sentirse un salvadoreño en plenitud, cosa que es discutible, sino por el deseo de compañía de los seres queridos. Ya que muchas veces ellos son el motor para seguir adelante en tiempos difíciles en el extranjero, el volver a El Salvador, Es también una cuestión de familia.

Normalmente se utilizan las celebraciones o fiestas patronales para congregarse a los familiares que viven fuera del territorio nacional. Son estas fiestas donde se ve una hibridación de la cultura en gran medida. Es donde se reúnen las familias, se cuentan las vivencias pasadas y se intercambian experiencias. Muchas veces estas fiestas se ven apoyadas por los fondos conseguidos en EEUU, lo que hace que se incrementen la ostentación de dichos eventos. Los regalos y “recuerditos” son comunes en estas ocasiones, por lo que muchos productos llegan desde fuera para incorporarse a la vida cotidiana de los pueblos salvadoreños.

La exaltación de las raíces culturales se ve representada en los platillos especiales y tradicionales, la música que evoca recuerdos, los bailes como se conoce de las costumbres y la charla alegre que distingue a una reunión familiar. Aunque en eventos que se enfocan tanto en la representación de la imagen del Salvador, también hace su espacio la cultura norteamericana, ya que, se realizan certámenes de belleza de la manera que se realizan en Estados Unidos, llevando una vez más a la hibridación de la cultura.

Cambio en el entorno

No solo en las personas se ven reflejado los impactos que trae el transnacionalismo en El Salvador, ya vimos que un cambio en la sociedad puede afectar, aunque sea mínimamente otros sectores, como lo político o lo económico.

Las remesas es sin duda uno de los datos que más llama la atención al hablar de grandes flujos migratorios. Para el Salvador no ha sido la excepción y son las remesas un factor a considerar en la economía del país. Pero intentemos no solo verlo desde las implicaciones económicas y políticas. Hay algo más en este influjo de dinero que solo datos macroeconómicos e intentos del sector público para agrandar esta relación con EEUU.

Como ya hemos denotado en párrafos anteriores, muchas de las veces, los migrantes mantienen sus relaciones con los familiares en El Salvador y una relación que puede tener un impacto muy grande, son claramente las remesas, que son utilizadas para poder apoyar a los miembros de las familias en los pueblos donde no hay tantas oportunidades de general tales cantidades de dinero.

En muchas de las ocasiones, este dinero recibido, es administrado para la construcción de viviendas o negocios que ayuden a los parientes salvadoreños a llevar una vida de mejor calidad. Esto evidentemente estimula la economía local de las regiones del Salvador. Pero va más allá de eso (Ramos. 2012).

Lara (1994). Toma en consideración esta inversión para la construcción de viviendas como una forma de recrear una imagen vista del otro lado de la frontera. Primeramente, los problemas sociales que se han vivido por largas décadas en El Salvador, han deteriorado la identidad nacional del Salvador, ya que una sociedad desgarrada por la guerra civil y la violencia, encuentra difícil el poder defender sus raíces como un lugar con prosperidad. En cambio, se ve definido como un país con opresión y violencia, del cual se desea escapar para poder encontrar un paisaje que muestre lo contrario.

Por lo cual, se puede ver la similitud entre las casas construidas a partir del dinero de las remesas, como una forma de construir un paisaje parecido al que se experimenta pasando la frontera. Como lo es en ejemplo de la positiva visión que se tiene de Canadá por aquellos migrantes que viven en Calgary, quienes se expresan al país como “Tierra de paz, leche y miel”. Esta asociación de palabras que llevan tranquilidad a los migrantes, se contrasta con la visión de “opresión y violencia” que se tiene de El Salvador (Lara. 1994).

La belleza de las casas construidas a semejanza de las vistas en los países extranjeros refleja este contraste entre las dos naciones y se va clavando en la cotidianeidad de los jóvenes salvadoreños, quienes al crecer con estas imágenes del extranjero como “bellas”, “exóticas” o simplemente “superiores”, se van formando una idea positiva sobre los beneficios de la migración. También hace darse cuenta lo cercano que se está de expresiones culturales que no les son propias del territorio.

La cercanía de las culturas extranjeras se normaliza y se ve constituida en la vida cotidiana en El Salvador. Pero este repensamiento de la identidad nacional, puede verse como una subordinación ante la cultura extranjera. Se vive con las raíces, se intenta proteger las costumbres, pero a la vez se sobre celebra lo venido desde fuera. La identidad nacional se vuelve difusa y la incertidumbre de saber que es realmente salvadoreños se incrementa mientras más intensas son las redes que acercan a dos naciones de territorios diferentes.

Conclusiones

El concepto de transnacionalismo es un concepto que está siendo explorado por los científicos sociales, con fin de comprender una realidad migrante cada vez más compleja. Su característica principal y por lo cual obtiene su complejidad tan basta, es la constante red que mantiene unidos dos territorios por las relaciones entre los miembros de dos culturas pertenecientes a estos territorios. Resultado de la globalización, es un fenómeno que podría incluso cambiar más con el tiempo y el avance tecnológico, así como pasó en la década de los 90.

Para El Salvador, las secuelas dejadas por la década de guerra civil crearon una identidad lastimada por la violencia y que expulsó a los migrantes en busca de su supervivencia. A partir de ahí se asentaron las bases de las relaciones más duraderas que envuelven la cotidianidad de la sociedad norteamericana y salvadoreña.

Con comunidades en el extranjero que mantienen su identidad a la vez que se intentan adaptar a la sociedad receptora. Crean instituciones, organizaciones y aprovechan sus experiencias para guiar y ayudar a sus conciudadanos.

Debido a que la familia es de las principales motivaciones para emprender el trayecto hacia la frontera, es que mientras más fuertes se tienen estas redes de hibridación cultural, será más fácil para los jóvenes el poder reencontrarse con sus padres en EEUU, quienes ya le han facilitado el sendero hasta ahí.

Por lo cual, no solo el aspecto económico, o político influyen en los flujos migratorios, sino que la capacidad de acortar la distancia imaginaria entre la cultura de dos sociedades muy distintas es lo suficientemente fuerte como para dar seguridad a la próxima generación de migrantes.

El caso salvadoreño, resulta sumamente ilustrativo para la literatura del transnacionalismo, aunque aún es necesario ahondar más en las implicaciones culturales que pueden llevar a un repensamiento de la identidad nacional de un país entero, además de contrastar las propias influencias extranjeras no provenientes de Estados Unidos al interior de El Salvador.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS (*Sitos, páginas y libros electrónicos*)

Arias, P. (2002) La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. [En línea]. Disponible en: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/11429/1/La%20cultura.pdf> [Accesado el día 20 de septiembre de 2019]

Berger, P., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). La construcción social de la realidad [En línea]. Buenos Aires, disponible en: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/35%20-%20Berger%20y%20Luckmann%20-%20Realidad%20objetiva%20%28%29.pdf> [Accesado el día 20 de septiembre de 2019]

Collado, L. Z. URVIO, (2012). “Desafíos institucionales de la colaboración policial-militar: el Triángulo Norte”. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, [En línea], disponible en: <file:///C:/Users/Mary/AppData/Local/Temp/Dialnet-DesafiosInstitucionalesDeLaColaboracionPoliciaMil-5407217.pdf> [Accesado el día 20 de marzo de 2019].

Coutin, S. University of California. (2003). *“Cultural Logics of Belonging and Movement: Transnationalism, Naturalization, and U.S. Immigration Politics, American Ethnologist”*, 30(4). [En línea] California Disponible en: <https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1525/ae.2003.30.4.508#> [Accesado el día 7 de marzo de 2019].

Blanco, C. (2007). *“Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria”*. Papers. Revista de Sociología, 85, 13-29. [En línea] disponible en: <https://papers.uab.cat/ojs-papers/papers/article/view/V85-blanco> [Accesado el día 3 de marzo de 2019].

Canclini, N. (1990). *“Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad.”* Argentina: [En línea] Disponible en: https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf [Accesado el día 10 de abril de 2019].

Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. [En línea]. México, disponible en: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35120936/7-LA_CULTURA_COMO_IDENTIDAD_Y_LA_IDENTIDAD_COMO_CULTURA.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLA_CULTURA_COMO_IDENTIDAD_Y_LA_IDENTIDAD.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190922%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190922T211809Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=364eb49c27d2b445bcf9addadfe575a0be6e3cee032f314fc2768dcd8dd3608 [Accesado el día 20 de septiembre de 2019]

Hall, S. & Du Gay, P. (2003) Cuestiones de identidad y cultura [En línea]. Buenos Aires, disponible en: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38707368/4.2_Stuart_Hall_y_la_Idetidad_cultural_3.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3D4_2_Stuart_Hall_y_la_Idetidad_cultural_3.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190922%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190922T211624Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=4ff6d8975b9351b45f82a9dd30ea5b0ed9959ceec739d87d71d6dab8f6689264 [Accesado el día 20 de septiembre de 2019]

Hannerz, U., Universitat de València, (1998). *“Conexiones transnacionales: cultura, gente, lugares (Vol. 13)”*. [En línea] Disponible en: [https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=i1Fhm3Jo8hUC&oi=fnd&pg=PA6&dq=%E2%80%9CConexiones+transnacionales:+cultura,+gente,+lugares+\(Vol.+13\)%E2%80%9D.+&ots=1JMoNB33w_&sig=wvZ5cm6xmtCnAEmrQ0CgRikxhlw#v=onepage&q=%E2%80%9CConexiones%20transnacionales%3A%20cultura%2C%20gente%2C%20lugares%20\(Vol.%2013\)%E2%80%9D.&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=i1Fhm3Jo8hUC&oi=fnd&pg=PA6&dq=%E2%80%9CConexiones+transnacionales:+cultura,+gente,+lugares+(Vol.+13)%E2%80%9D.+&ots=1JMoNB33w_&sig=wvZ5cm6xmtCnAEmrQ0CgRikxhlw#v=onepage&q=%E2%80%9CConexiones%20transnacionales%3A%20cultura%2C%20gente%2C%20lugares%20(Vol.%2013)%E2%80%9D.&f=false) [Accesado el día 16 de febrero del 2019].

Kottak, C. P. (2011). *“Cultural anthropology: Appreciating cultural diversity”*. New York, NY: McGraw-Hill. [En línea] Disponible en: <https://alvincollege.xitrac.net/catalog/documents/4382.pdf> [Accesado el día 20 de marzo de 2019].

Landolt, P. & Wei Da, W. (2005). *“The spatially ruptured practices of migrant families: A comparison of immigrants from El Salvador and the People’s Republic of China.”*, Current sociology, 53(4), 625-653., [En línea] Sitio web: https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0011392105052719?casa_token=cjevabAafKUAAAAA:AS

[A1rTdmr38HzItAtskNDOg98X_Xnd2-047RMSCNdE1lCf9OzqSE7xsXFc2_PR9CQUZpHowRWy893OY](#) [16 de febrero del 2019].

Lara (1994). Salvadoreños en Calgary: el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico. Concultura [En línea] sitio web: http://ca2020.fiu.edu/Workshops/Salvador_Workshop/Carlos_B_Lara.htm [Accesado el día 10 de marzo de 2019].

Lungo, M. & Kandel, S., Fundación Nacional Para el Desarrollo, San Salvador, El Salvador. (1999). *“Transformando El Salvador, Migración internacional, sociedad y cultura”*. [En línea], Sitio web: <http://www.csj.gob.sv/BVirtual.nsf/ee24923e5557bfa606256b3e006d8a72/8b40e643847931bc062572f0005b2158?OpenDocument> [Accesado el día 20 de marzo de 2019].

Lungo, M., Martel, R. (2003). *“Ciudadanía social y violencia en las ciudades centroamericanas”*. [En línea], Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (94), 485-510. Sitio web: <https://www.camjol.info/index.php/REALIDAD/article/view/3950> [Accesado el día 20 de febrero de 2019].

Martín-Baró, I. Revista de psicología de El Salvador, (1988). *“La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador”*. [n línea], Sitio web: http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1988-La-violencia-pol%C3%ADtica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-RP1988-7-28-123_141.pdf [Accesado el día 20 de marzo de 2019].

Melucci, A. (2001) Challenging codes. Collective action in the information age. [En línea]. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-8HTh8dCFpC&oi=fnd&pg=PR13&dq=Challenging+codes.+Collective+action+in+the+information+age&ots=kyqhQ8BgEQ&sig=sxs9S3gXVENPSI5Z7OFdrz7iTOs#v=onepage&q=Challenging%20codes.%20Collective%20action%20in%20the%20information%20age&f=false> [Accesado el día 20 de septiembre de 2019]

Miyares, I., Wright, R., Mountz, A., Bailey, A. J., & Jonak, J. (2003). *“The interrupted circle: Truncated transnationalism and the Salvadoran experience”*. [En línea], Disponible en: https://www.jstor.org/stable/25765047?casa_token=EAqmqji-sPgAAAAA:RVRt3ZX6U7zRlRA-HQ7fHWNe8bPIRASnHoyWUa5898oORYyG2aSZrnpHCCZ-FD1j64K0kWemll6p2jBJlb0y47kTjRefXiAqM7FRllWWq59ERKbpPKxliw&seq=1#metadata_info_tab_contents [Accesado el día 16 de febrero del 2019].

Moctezuma, M. (2008) Trasnacionalidad y trasnacionalismo [En línea]. disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v14n57/v14n57a3.pdf> [Accesado el día 5 de marzo de 2019]

Monterrosa, G. (2013). *“La pobreza en El Salvador”*. [En línea], Sitio web: <http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/629/1/1.%20La%20pobreza%20en%20El%20Salvador.pdf> [Accesado el día 15 de abril de 2019].

Nájera, J. (2016). *“El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias”* [En línea]. Migraciones internacionales, 8(3), 255-266. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062016000100255 [Accesado el día 17 de marzo de 2019].

Orozco, M. (2005) Transnationalism and development: trends and opportunities in Latin America. [En línea]. disponible en: <http://pubdocs.worldbank.org/en/419881444766663419/Remittances-DevelopmentImpcat-FutureProspects.pdf#page=329> [Accesado el día 20 de marzo de 2019]

PNUD (2011). Cancillería, PNUD y UCA presentan “*Mapa de las Migraciones Salvadoreñas*”. [En línea], Programa de desarrollo de las Naciones Unidas recuperado de: <http://www.pnud.org/sv/2007/content/view/1184/122/> [Accesado el día 3 de marzo de 2019].

Portes, A., Haller, W. & Guarnizo, L. (2002). “*Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation*”. [En línea], recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/014198799329468> [Accesado el día 15 de abril de 2019].

Ramos, E. (2012). “*TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD SALVADOREÑA, PRODUCTO DE LAS MIGRACIONES*”. El Salvador [En línea], disponible en: <http://biblioteca.utec.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11298/263/1/Transnacionalizaciondelasociadadsalvadorenaproductodelasmigraciones.pdf> [Accesado el día 3 de marzo de 2019].

Reyes, M. & Lamy, B. (2017). “*Migración y transformación sociocultural: el paisaje como referente de la movilidad*”. [En línea], Disponible en: <http://www.actauniversitaria.ugto.mx/index.php/acta/article/view/1196/pdf> [Accesado el día 25 de marzo de 2019].

Rivera Mills, S. (2011) Use of Voseo and Latino Identity: An Intergenerational Study of Hondurans and Salvadorans in the Western Region of the U.S. [En línea]. Massachusetts disponible en: <http://www.lingref.com/cpp/hls/13/paper2478.pdf?iframe=true&width=80%&height=80%> [Accesado el día 25 de marzo de 2019]

Rodríguez, B.; Castro, C., Universidad de El Salvador. (2005). “*Las asociaciones de salvadoreños residentes en los Estados Unidos de América y su incidencia en el desarrollo local de El Salvador, Estudio de casos*” [En línea] San Salvador: El Salvador. Disponible en: <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/5963/1/Las%20asociaciones%20de%20salvadore%C3%B1os%20residentes%20en%20los%20Estados%20Unidos%20de%20Am%C3%A9rica%20y%20su%20incidencia%20en%20el%20desarrollo%20local%20de%20El%20Salvador.%20Estudio%20de%20casos.pdf> [Accesado el día 5 de marzo de 2019].

Segovia, A., PNUD, (1998). “*Cambio estructural, políticas macroeconómicas y pobreza en El Salvador.*” En: Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe-Madrid: Mundi-Prensa, [En línea]. Madrid, disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/31174> [Accesado el día 3 de marzo de 2019].

Vertovec, S. (2004) Migrant transnationalism and modes of transformation [En línea]. disponible en: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00226.x?casa_token=z_UwHa4OrbEAAAAA:W3KqdcjauLhOvjKYfpNBCAUvmKtCo-AGRbE4qxV8Gvav3s46BhD1g2l46GbPYkjrhlWLU0zBQxf3ljj7Xg [Accesado el día 20 de marzo de 2019]